

Domínguez Ortiz como bastante aproximado el que trae Roth para el siglo xv : 300.000. Es necesario señalar un rasgo de decisiva importancia : el carácter urbano de los judíos y de sus descendientes los conversos, carácter que persiste aún en el caso de pequeños núcleos rurales. Es un grupo social con un cierto número de ocupaciones preferidas, ocupaciones que por ello sufrieron una cierta descalificación. En España siguieron los conversos las directrices señaladas por Weber al estudiar el papel de los judíos en la creación del moderno capitalismo, actividades, por otra parte, no exclusivas de los hebreos como el mismo Weber señala. Las comunidades judías medievales fueron endogámicas, pero los conversos pusieron un verdadero empeño en contraer vínculos familiares con cristianos viejos.

En un capítulo de la segunda parte, el autor presenta un ensayo de catálogo de literatos de este linaje y nos enfrenta a este interrogante : ¿ Puede atribuírseles rasgos espirituales específicos ? y si existen ¿ en qué forma y en qué grado influyeron en nuestra cultura ? En su enumeración sigue un vago orden cronológico, de allí una radical heterogeneidad. Trabajaron en el tema Amador de los Ríos y Américo Castro. Éste es quien estudió el mayor número de casos, pero no siempre tienen fuerza probatoria sus argumentos. Tal es el caso de la oriundez hebrea de Juan de Mena. Místicos, apóstatas, líricos y legistas hermanados en un intento de extraer un denominador común. No es imposible hallar notas comunes — sino a todos a un gran número de ellos — pero sólo dimanar de su condición social y no de un factor racial.

Finaliza el trabajo con la consideración de la otra faz, es decir, con la repercusión de los conversos en la sociedad española cuya exacerbación del sentimiento llevó a una psicosis colectiva y ella a las precauciones contra la contaminación de sangre y la aparición de los libros verdes, relaciones de familias y apellidos ilustres que tienen faltas de limpieza de sangre y el de más difusión, el conocido vulgarmente como Tizón de la nobleza española.

Acompaña apéndices documentales.

HILDA GRASSOTTI.

ALVAREZ REQUEJO, FELIPE, *El conde de Campomanes. Su obra histórica*, 262 p., Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1954.

El estudio de Alvarez Requejo consta de una introducción en la que se dan noticias de la vida y estudios de Pedro Rodríguez Campomanes, su actuación como abogado en Madrid, su ingreso en la burocracia española como asesor del juzgado de Correos y la culminación de su carrera política en la Fiscalía y, posteriormente, en la Gobernación del Consejo de Castilla.

A la introducción sigue una primera parte mediante la cual se ubica al lector en el panorama de la historiografía regionalista del siglo xviii, con referencia especial a la de la segunda mitad del siglo. Efectuado este esbozo,

fácil será comprender la tónica de la labor histórica de Campomanes, que pasa a ser tratada en una segunda parte, en la que figuran además los trabajos que como geógrafo y arabista realizó el ilustre secretario de Carlos III.

Al enjuiciar la *Historia de los Templarios*, Alvarez Requejo señala la actitud crítica del autor frente a trabajos semejantes, y luego enuncia sucintamente la división y contenido de la obra. Subraya la acentuada tendencia a considerar la historia como «almacén de ejemplos y enseñanzas» que se advierte en el capítulo noveno. Indica las diferencias entre este trabajo de juventud y los posteriores aunque ya en él apuntan claramente los caracteres eruditos de toda la obra de Campomanes.

Con respecto a la *Antigüedad de la República de Cartago* explica el objetivo del autor y los distintos pasos dados en su elaboración, desde el acopio de materiales al método empleado. Al anunciar el contenido señala el enfoque español de la obra. Destaca luego sus consideraciones acerca del mundo colonial y el comercio marítimo de la antigüedad como rasgos característicos de la historiografía diociochesca que supera la consideración meramente política de los acontecimientos.

Al terminar la segunda parte se resumen los trabajos de preceptiva histórica llevados a cabo por el conde de Campomanes.

En la conclusión Alvarez Requejo resume las ideas del conde y el juicio que le merecieron distintos períodos de la historia española y universal.

Completa el volumen reseñando un extenso apéndice en el que figuran documentos, cartas, varios trabajos de Campomanes, un catálogo de sus escritos y la bibliografía del tema.

OFELIA CASAÑAS

JACKSON, GABRIEL, *The Azaña Regime in Perspective (Spain, 1931-1933)*, The American Historical Review, vol. LXIV, n° 2, p. 282-300, Washington, 1959.

El profesor G. Jackson, conocido por sus artículos en revistas históricas norteamericanas y europeas acerca de la más reciente historia contemporánea de España, estudia el gobierno de la conjunción republicano-socialista que personifica en la figura de Azaña. Para él la etapa representa la culminación de una corriente que arranca del siglo XIX y que consigue plasmar entonces su ideario reformista en los órdenes económico, político y social. Esta corriente se basa en su opinión en el krausismo en el terreno cultural y en el socialismo en el social, conciliables en una actitud humanista como la de Fernando de los Ríos. Jackson pasa revista luego a la actuación de la conjunción en diversos campos: la labor constitucional, la política monetaria efectivamente muy conservadora, la reorganización militar de Azaña, la política hidráulica y de obras públicas en general, la educacional, la moderada